

con dulzura (Sap. 8, 1), que es ir al fin que se pretende por los medios que Él pide, por eso dispuso, que la sospecha mala del demonio, como pareciendo delante de Él, fuese á manera de acusador para Job, y le solicitase á la prueba, y que hubiese esta causa tan colorada y tan justa, para lo que Él pudiera aun sin ella hacer justamente: y quiso que el mal juicio y deseo de Satanás contra Job sacase su virtud de cuestión y juicio, y que la esclareciese. Y así dice: *Y dijo Dios á Satanás: De dónde vendrás?* Así dice el original, y tiene en aquella lengua, como en la nuestra, esta manera de hablar una significación de desprecio, y de no buena sospecha que se tiene de aquel á quien se pregunta. Solemos decir á los que tenemos por traviosos, ó por de mal ánimo, ó que andan en no buenos pasos, cuando se nos ponen delante: *Pues él de dónde vendrá ahora?* como diciéndole: hay algo aquí que enredar, ó viene de hacer de las tuyas? Pues así dice y pregunta á Satanás Dios: *De dónde vendrás?* Que fué decirle: vendrás tú ahora de hacer lo que sueles. Qué malicia tuya, ó qué pensamiento dañado te trae? A lo cual Satanás dice: *De cercar por la tierra y de pasearme por ella.* Tenía el demonio entonces particular mando en la tierra, y así habla de ella como de su posesión, en que se espacia y pasea como señor y dueño, y á la verdad el lugar de su ocupación y ejercicio fué siempre la tierra, según la maldición antigua que le condenó á comer tierra (Gen. 3, 14); y en la tierra misma se ve, que la rodea y la cerca el demonio, porque adonde quiera que volvemos los ojos hallamos su huella, en unas partes de guerras, y en otras de muertes, y en otras de enojos, y en otras de vicios torpísimos. Así que todo lo cerca, porque siembra su ponzoña por todo. Y aun lo que decimos *cercar*, en su palabra original quiere también decir *inquirir y visitar*, ó *cercar inquiriendo*, como lo hace el que con mando y jurisdicción inquiriere y pesquisa: que si el demonio es acusador y calumniador, como de hecho lo es y se nombra, conviene que también sea inquiridor, y como juez de pesquisa. Mas veamos lo que se sigue:

8. *Y dijo Dios á Satanás: Por ventura pusiste tu corazón sobre mi siervo Job, que no como él en la tierra, varón sencillo y recto, y temeroso de Dios, y esquivador de lo malo? Po-*

ner el corazón sobre una cosa, es mirar en ella con atención, en la lengua en que se compuso este libro. Pues pregúntale Dios, si lo ha paseado todo, como dice, si echó de ver las virtudes de Job, y las ventajas conocidas que á todos en ellas hace. *Has visto, dice, á mi siervo Job, que no hay quien le iguale en la tierra?* Maravilla grande es que Dios haga tanto caso de un siervo que tiene, hablando con el demonio que tenía entonces á todo el mundo, y á casi todos los hombres por suyos: y que según parece, oponga este uno á todos los que al demonio servían, y se precie y honre Dios de él más que de toda su gente el demonio. *Pusiste, dice, tu corazón en mi siervo Job?* Como si con más palabras dijera: Vale tanto cuanto te sirve, como este uno que es mio? Has echado de ver cuánto mejor soy servido de éste, que tú lo eres de cuantos engañas? No miras, que por más que cerques la tierra, y por más que de ella te apoderes, al fin hay en ella una semejante virtud? Y verdaderamente es así, que no se deleita tanto el demonio con la perdición de muchos, que le sirven pecando, cuanto se lastima con la virtud excelente de un bueno: y por el contrario, es á Dios tan agradable y de tanta estima en sus ojos una extraordinaria virtud, que se tiene por más servido con ella sola en un justo, que deservido con la maldad y vicios de muchos injustos. Y así sufre pecadores innumerables por sacar á luz uno que no lo sea: y por los justos y escogidos que son pocos, comparados á los que se pierden, cria sabia y debidamente Dios innumerable muchedumbre de los que se han de perder. *Viste, dice, á mi siervo Job?* Y con razón hace Dios como maravilla de un bueno, porque el ser bueno el hombre es caminar á lo alto; y vivir como se vive en el cielo: y un hombre que es tierra, y de suyo inclinado á la tierra, ser bueno es ir al revés de lo que es, y venciendo su natural volar lo pesado á lo alto. Y como no sería maravilla ninguna si de la cumbre de un monte viniesen hasta la falda de él muchas piedras cayendo; mas si una sola desde la raíz subiese á la cumbre, sería con razón maravilla, así que pequen muchos, y que sirvan al demonio muchos no es cosa de espanto, porque es hacer lo que son, y seguir la dañada inclinación de su origen: mas que haya uno, ó algunos que braceen contra la corriente del agua, y que sien-

do tierra caminen al cielo, es digno de admiración, uno solo que sea. Y así el demonio no respondió á Dios, consolándose con los muchos otros que de su parte tenía, ni le dijo, que si Job era bueno, era uno solo; sino como quien conocía bien lo mucho que lo bueno vale, aunque en solo uno se halle, quiso mostrar que no lo era Job, como á Dios parecía, y así escriben que dijo:

9. *Y respondió Satanás á Dios, y dijo: Por ventura de balde teme Job á Dios? Que es como si más claro dijera: Señor, si es bueno no lo es de suyo, sino por el interés que de ello saca: si es bueno, bien se lo pagais porque lo sea. Traéisle sobre las palmas, haceis que todo le suceda á su gusto: qué mucho que os sirva, pues Vos de continuo le servís á él? y así en serviros á Vos, se sirve á sí, y hace su hecho. Y esto es lo que añade:*

10. *Por ventura tú no pusiste sobre él, y sobre su casa, y sobre todo lo que le pertenece á la redonda? Pusiste, dice, sobre él, conviene á saber, tu guarda y amparo, y como en atalaya, así estás siempre velando por él. Y declárase luego más, y prosigue: Hechuras de sus manos bendijiste, y su posesión creció en la tierra. Y añade:*

11. *Mas empero plégate enviar tu mano, y toca en todo lo que le pertenece, sino en la cara te bendijere. Dice: Mas pruébale enviando sobre él tu azote, y si entonces abiertamente no se volviere contra ti, dí entonces que es bueno. Mas cómo no acusará delante de Dios el demonio la culpa, pues aun calumnia la virtud? Duro acusador es sin duda ninguna; mas cuando él es más agudo, y solícito, y mal intencionado, tanto nos obliga más á velar, como dice San Pedro (Ep. 1, c. 5, v. 8): Hermanos, estad en vos, y velad, porque vuestro adversario el demonio como león bramador cerca buscando á quien trague. Plégate, dice, enviar tu mano sobre él. Consue-la, como de aquí se entiende, lo poco que el demonio puede sin licencia de Dios. Tu mano, dice. Veces hay, cuando enviar su mano Dios hace significación de favor, como en el Salmo (Ps. 143, v. 7): Envió su mano, y libróme, y sacóme afuera de un piélago; mas aquí dice azote y castigo, y la palabra que se sigue lo declara mejor: porque lo que decimos, tócale en todo lo que le pertenece, según la palabra original,*

es un tocar con aspereza, y como un tocar azotando é hi-riendo. Siguese:

12. *Y dijo Dios á Satanás: Ves todo lo que le pertenece en tu mano; solamente no pongas tu mano en él. Y salió Satanás de delante de Dios. No quedara bien confuso, ni bien castigado el demonio, si no se le cometiera á él la ejecución de lo que sospechaba y quería. Y así, aunque pidió á Dios que le tocase él con su mano, Dios le comete que le toque él con la suya, para que así quede satisfecho, que Dios como amigo de Job no usó de blandura: y para que haciendo él cuanto pudiese, si quedase después vencido, como de hecho quedó, quedase desesperado, y rabiase de su flaqueza, y de la fortaleza de Job, y de ver que le había honrado con su malicia, pretendiendo dañarle. Ves, dice, todo lo que le pertenece en tu mano. Como diciendo: Pues así lo piensas y dices, y el ser Job tan siervo mio lo atribuyes á mi favor, y á los muchos bienes que tiene, yo pongo toda su hacienda en tu mano: no toques á su persona, del resto haz á tu gusto. Y es de considerar, que no le dice Dios que le quite, ó que le disminuya, ó que le asuele la hacienda, sino dice que la pone en su mano, como cierto que según su ingenio dañado y perversa voluntad, ponerlo en su mano y asolarlo es lo mismo; que nunca tales manos dieron buen cobro de lo que en ellas se puso. Y vióse su sed de hacer mal en su diligencia, que dice: Y salió Satanás de delante de Dios. Que es decir, y luégo al mismo punto, sin decir ni replicar más, salió á su comisión deseoso. Y dice, que salió de delante de Dios, á quien todas las cosas le son siempre presentes, porque iba á hacer mal. El cual cuando es de pena, es ajeno de lo que Dios primera y derechamente apetece; y cuando es de culpa, es ajeno de él totalmente: y si se hace en su vista, porque lo ve para darle castigo, no se hace en su vista, porque no lo conoce por suyo, ni lo favorece, ni aprueba. Satanás se aleja de Dios para azotar á Job, que no era hecho malo, según que Dios lo ordenaba: y algunos se meten á Dios, y se visten de su religión, para ser su estrago de ella, y su azote. Pero mejor será seguir nuestro intento. Dice:*

13. *Y fué un día, y sus hijos, y sus hijas comían y bebían en uno en casa de su hermano el mayor:*

14. *Y un mensajero vino á Job, y díjole: las vacas araban, y las asnas pactan junto á ellas:*

15. *Y cayó el Sabeo, y tomólas, y á los mozos pasaron á cuchillo, y escapéme tan solamente yo solo, para que os diese noticia de ello.*

16. *Aún éste hablaba, y viene otro y dice: Fuego de Dios cayó del Cielo, y quemó las ovejas, y los mozos, y consumiédolos; y escapé tan solamente yo solo para dar noticia de ello.*

17. *Aún este hablaba, y vino otro, y áijo: Los Caldees hechos tres partes acometieron á los camellos, y lleváronlos, y los mozos pasaron á cuchillo, y escapé tan solamente yo solo para darte noticia de ello.*

18. *Aún este hablaba, y vino otro, y dijo: Tus hijos, y tus hijas comían y bebían vino en casa de su hermano el mayor.*

19. *Y veis un viento grande vino de hacia el desierto, y hirió en los cuatro cantones de la casa, y cayó sobre los mancebos, y murieron, y escapé yo solo para darte noticia de ello.* Este es el primer azote que recibió Job por voluntad de Dios, y por mano del demonio, que no sólo le quitó cuanto pudo, sino quitóselo todo junto en un dia, y por la más cruel manera asolándolo. De arte que por donde quiera que este azote se mire es muy grande. Grande, porque llevó todos los hijos y hacienda. Grande porque lo llevó todo junto, y como en un punto. Grande, porque ni llevó á los hijos captivos, ni á la hacienda en manera que se esperase cobrarla, sino dando muerte á los unos, y abrasando á los otros, y consumiendo y asolándolo todo. Y lo que fué muy de sentir, que aunque vino en un dia, pudiera venir en muchos á la noticia de Job, y pudieran esperar que una llaga se curase antes que la otra viniese, y que con un suceso adverso hiciese poco á poco el ánimo á sentir menos los otros. Mas la rabia enemiga, y la crueldad del demonio todo lo hizo junto, y todo se lo puso junto delante, y como de un tropel, y sin dejarle respirar, para más ahogarle. El uno dice, *los bueyes*; el otro luégo, *las ovejas quemadas*; el otro, *los camellos robados*; el otro, *los hijos muertos*; y todos, la familia pasada á cuchillo: para que viéndose caer, y no por escalones, sino de un golpe, la graveza de él le despedazase el juicio y el ánimo; y rendido á la desventura, y vencido de ella, blasfemase de Dios. Y aun para

su mayor aflicción ordenó con aviso particular el demonio, que parte de su hacienda la acabase el cuchillo, y parte el fuego del cielo, y parte el robo, y parte la violencia del viento; y hizo que en el campo pereciese lo uno, y en la ciudad, y en su propia casa, y en el tiempo de la seguridad, y regocijo y banquete se arruinase lo otro: para que representándosele todo contrario, el campo y el poblado, lo solo y la muchedumbre, los vecinos y los más alejados, la tierra, y el hierro y el cielo, y considerando que adonde quiera, y por donde quiera la calamidad le hallaba, se tuviese por aborrecido, y desierto de toda buena esperanza se entregase al despecho. Mas qué no puede sufrir, ó qué no puede vencer la virtud verdadera? Dice:

20. *Y levantóse Job, y rompió su ropa, y tresquiló su cabeza, y derrocóse en tierra, y adoró.*

21. *Y dijo: Desnudo salí del vientre de mi madre, y desnudo volveré allí. Dios lo dió, y Dios lo tomó: Sea el nombre del Señor bendito.*

22. *En todo esto no pecó Job, ni se enloqueció contra Dios.* Si Job no hiciera significación de dolor en desastres tan grandes, su paciencia no lo pareciera: porque pudieran decir, que de enajenado no sentía, y no que de esforzado sufría. Lo fino de su valor estuvo en que sintiese, y que sintiendo no se dejase vencer, sobrepujado del justo y amargo sentido. Y por eso dice, que *rompió su monjil* (1) *y tresquiló su cabeza*, que eran en aquel tiempo demostraciones de duelo: que es decir, que conoció bien la adversidad de su fortuna, y la grandeza del mal que le sobrevino, y que así lo sintió y demostró por las señales de fuera. Mas que si le traspasó el alma el dolor, pudo más el valor de su ánimo, y que derrocado de su prosperidad y herido, el dolor no le levantó contra Dios: antes la virtud derrocó al sentimiento por tierra, y domó el coraje que la desventura enciende en el alma, y á ella y al cuerpo los postró y humilló. Pues postrado y adorando á Dios dijo: *Desnudo nací del vientre de mi madre, y desnudo tornaré allí: Dios lo dió, y Dios lo tomó, sea su nombre bendito.* En las razones con que se conhorta

(1) *Monjil* es un género de vestido.

y consuela, muestra bien su igualdad. *Desnudo*, dice, *sabí del vientre de mi madre*. Poco apegado tenía el corazón á los bienes el que se desnudó de ellos tan presto. Bien se conoce que era Job de aquellos pocos que desea el Sábio, y de quien dice (Eccli. 31, v. 8 y 9): *Bienaventurado el varón que no se fué en pos del oro, ni fió en el tesoro. Quién tal? y diremos que obró maravillas. Desnudo nació*. Encierra en sí aquesta razón mil razones eficaces y ciertas: lo uno, porque quien nació desnudo, hecho ha de tener el ánimo para hallarse desnudo; que ninguna cosa nos es más natural que lo con que nacemos. Así que es propia del hombre la desnudez, y de su nacimiento le viene. Lo otro, porque si al nacer de esta vida tan necesitada de abrigo, venimos desnudos; no es mucho que al salir de ella ó cuando nos acercamos al fin así del vivir, como de la necesidad de los bienes con que se vive, nos hallemos desnudos. *Desnudo*, dice, *nací del vientre de mi madre*, que me engendró, y desnudo volveré al vientre de la tierra, que es también nuestra madre. Y pues nació desnudo, no me extraño de verme desnudo: y pues á la vida desabrigada vine sin ropa, sin ella podré pasar en su fin y remate. Más fácil es morir pobre, que vivir pobre. Demás de que *Dios*, dice, *lo dió, y Dios lo tomó*, que es otra y segunda razón llena de filosofía del cielo. Porque según la verdad, estos bienes de fuera, y todos los que no están en la mano del hombre, no son bienes propios del hombre, cosas son advenedizas, y que tienen otro Señor que las da, ó las quita; y ni el tenerlas nos hace ricos, porque no son nuestros bienes, ni el carecer de ellas pobres, por la misma razón: y así es contra ella, que se duela nadie si carece, ó porque carece de lo que no se le debe, ni es suyo. Dios los reparte y da por el tiempo que quiere; y así el prestarlos es gracia, y si los torna á pedir es derecho: y como le debemos gracias por lo primero, así dolernos de lo segundo no es justo. *Él lo dió, y Él lo tomó*, y en lo uno usó de misericordia, y en lo otro de su señorío, y en todo hace siempre lo que conviene: y así *sea* siempre, y por todo *bendito* Esto dijo Job, y por ello dice de él la Escritura que *no pecó* aunque más lastimado, *ni se enloqueció contra Dios*. Y dice bien *enloquecer*, porque la rabia con que el pecador castigado por Dios se vuelve contra Dios, habiéndose de volver contra sí, desatino es y

manifiesta locura. Bien se maravilla de esto el falso Júpiter acerca del Poeta griego, do dice (Hom. Odys., lib. 1, v. 32, 33 y 34):

Maravilla es de ver cómo la gente mortal á Dios acusa, y de sus daños por causa pone al cielo solamente.

Ellos se son su lazo, y sus engaños: y el no seguir la ley que les es dada, su vida contamina, y dulces años.

Y mejor nuestro Sábio (Prov. 19, v. 3): *Atraviésale el pié al hombre, y derrúcale su maldad, y él brama contra Dios en su ánimo*.

TRADUCCIÓN EN TERCETOS.

En la región de Hus, en la primera edad fué un hombre justo, Job llamado, ejemplo de virtud, simple y entera:

Temeroso de Dios, y del pecado enemigo mortal, y juntamente de bienes y riquezas abastado,

Clarísimo entre todos los de Oriente. Hijos y hijas bellas Job tenía, y de servicio innumerable gente.

Los anchos campos fértiles rompía con toros más de mil: tres mil camellos, y siete mil ovejas poseía.

Sus hijos por su orden uno de ellos (el uno cada día) convidaba en su casa á comer á todos ellos.

Acabada la rueda madrugaba el padre de mañana, y con fe pura por cada uno á Dios ofrenda alzaba.

Porque decía así: Si por ventura mis hijos allá dentro de su pecho usaron contra Dios de desmesura.

Aquesta fué de Job la vida y hecho, mientras los tiempos claros le duraron, y tuvo el viento próspero y derecho.

Mas fué que un dia entre otros que pasaron,
delante de la Majestad divina
Satanás y los ángeles llegaron.

De Satanás la furia serpentina :
y díjole el Señor, como le vido,
(á cuya voz la tierra y mar se inclina)

De dónde vienes tú? Dice: He corrido
por la tierra, Señor, y paseado
cuanto es de los mortales poseido.

Y Dios: Dí, por ventura has contemplado
en mi sirviente Job, que en virtud pasa
á todos cuantos moran lo poblado?

—Por la defensa suya y de su casa
te pones tú por muro diamantino:
y es mucho si tus leyes no traspasa?

Sigue, dice, Señor, otro camino;
toquémosle con mano más pesada,
vereis do llegará su desatino.

—Dispón de su hacienda, reservada
quedando su persona, dijo el Alto
Señor, y la consulta fué acabada.

Teñido de tristeza y de luz falto
el sol por el oriente se mostraba,
cuando con turbación y sobresalto

A Job le vino un mozo y le contaba:
Tus bueyes, oh Señor, iban arando,
y el ható de las yeguas junto andaba:

Y súbito su furia demostrando,
sobre nosotros el Sabeo viene;
yo sólo me escapé por piés volando.

Esto contaba el mozo, y sobreviene
un otro luégo y dícele afigido,
que ni camellos ya, ni guardas tiene:

Que el escuadrón Caldeo, dividido
en tres partes, lo uno había robado,
los otros á cruel fierro metido.

Había aqúeste apenas acabado,
y llega otro diciéndole, que el cielo
con fuego las ovejas ha abrasado.

Y para dar remate al desconsuelo,
otro con lloro amargo le decía,
que vista por sus hijos negro duelo.

Porque estando comiendo en compañía,
la casa, derrocada de un gran viento,
debajo de sí muertos los tenía.

Aquí se levantó Job de su asiento,

rompió sus vestiduras, y tendido
por tierra con humilde sentimiento,

Dijo: Cual el principio el fin ha sido,
desnudo vine al mundo, y es forzado
tornar desnudo allí donde he salido.

Diómelo Dios, y Dios me lo ha quitado:
alabado su nombre santo sea.

En todo aquesto Job nunca ha pecado,
ni dicho contra Dios palabra fea.

